

## Antología poética

### POESÍA ESPAÑOLA EN DEMOCRACIA

La siguiente antología reúne una serie de poemas que completan el tema sobre la poesía española durante la democracia, de la asignatura Lengua castellana y Literatura, en el nivel de 4º de ESO.

Los poemas seleccionados aparecen encuadrados en distintos apartados y subapartados. Estos apartados son equivalentes a los del temario. Se indica así el período del poema, permitiendo suponer, de entrada, una serie de características comunes de la época expuestas en la teoría.

Como el título de la unidad indica, los poemas más importantes son los de la época democrática (democracia entendida literariamente), por lo que la lectura detenida se debe hacer sobre estos. Igualmente, los poemas bajo el epígrafe “Antecedentes” son importantes para una lectura comparativa, para poder situar rasgos de las generaciones anteriores en los poemas actuales, tanto a favor como en contra.

#### ANTECEDENTES

##### Generación del 27

##### **Ciudad sin sueño**, Federico García Lorca

No duerme nadie por el cielo. Nadie, nadie.  
No duerme nadie.  
Las criaturas de la luna huelen y rondan sus cabañas.  
Vendrán las iguanas vivas a morder a los hombres que no sueñan  
y el que huye con el corazón roto encontrará por las esquinas  
al increíble cocodrilo quieto bajo la tierna protesta de los astros.

No duerme nadie por el mundo. Nadie, nadie.  
No duerme nadie.  
Hay un muerto en el cementerio más lejano  
que se queja tres años  
porque tiene un paisaje seco en la rodilla;  
y el niño que enterraron esta mañana lloraba tanto  
que hubo necesidad de llamar a los perros para que callase.

No es sueño la vida. ¡Alerta! ¡Alerta! ¡Alerta!  
Nos caemos por las escaleras para comer la tierra húmeda  
o subimos al filo de la nieve con el coro de las dalias muertas.  
Pero no hay olvido, ni sueño:  
carne viva. Los besos atan las bocas  
en una maraña de venas recientes  
y al que le duele su dolor le dolerá sin descanso  
y al que teme la muerte la llevará sobre sus hombros.



## Generación del 50

### **Palabra**, José Ángel Valente

Palabra  
hecha de nada.

Rama  
en el aire vacío.

Ala  
sin pájaro.

Vuelo  
sin ala.

Órbita  
de qué centro desnudo  
de toda imagen.

Luz,  
donde aún no forma  
su innumerable rostro lo visible.

### **El óxido se posó en mi lengua**, Antonio Gamoneda

El óxido se posó en mi lengua como el sabor de una desaparición.

El olvido entró en mi lengua y no tuve otra conducta que el olvido,  
y no acepté otro valor que la imposibilidad.

Como un barco calcificado en un país del que se ha retirado el mar,  
escuché la rendición de mis huesos depositándose en el descanso;  
escuché la huida de los insectos y la retracción de la sombra al ingresar en lo que  
quedaba de mí;  
escuché hasta que la verdad dejó de existir en el espacio y en mi espíritu,  
y no pude resistir la perfección del silencio.

### **Contra Jaime Gil de Biedma**, Jaime Gil de Biedma

De qué sirve, quisiera yo saber, cambiar de piso,  
dejar atrás un sótano más negro  
que mi reputación —y ya es decir—,  
poner visillos blancos  
y tomar criada,  
renunciar a la vida de bohemio,  
si vienes luego tú, pelmazo,  
embarazoso huésped, memo vestido con mis trajes,

zángano de colemena, inútil, cacaseno,  
con tus manos lavadas,  
a comer en mi plato y a ensuciar la casa?

Te acompañan las barras de los bares  
últimos de la noche, los chulos, las floristas,  
las calles muertas de la madrugada  
y los ascensores de luz amarilla  
cuando llegas, borracho,  
y te paras a verte en el espejo  
la cara destruida,  
con ojos todavía violentos  
que no quieres cerrar. Y si te increpo,  
te ríes, me recuerdas el pasado  
y dices que envejezco.

Podría recordarte que ya no tienes gracia.  
Que tu estilo casual y que tu desenfado  
resultan truculentos  
cuando se tienen más de treinta años,  
y que tu encantadora  
sonrisa de muchacho soñoliento  
—seguro de gustar— es un resto penoso,  
un intento patético.  
Mientras que tú me miras con tus ojos  
de verdadero huérfano, y me lloras  
y me prometes ya no hacerlo.

Si no fueses tan puta!  
Y si yo supiese, hace ya tiempo,  
que tú eres fuerte cuando yo soy débil  
y que eres débil cuando me enfurezco...  
De tus regresos guardo una impresión confusa  
de pánico, de pena y descontento,  
y la desesperanza  
y la impaciencia y el resentimiento  
de volver a sufrir, otra vez más,  
la humillación imperdonable  
de la excesiva intimidad.

A duras penas te llevaré a la cama,  
como quien va al infierno  
para dormir contigo.  
Muriendo a cada paso de impotencia,  
tropezando con muebles  
a tientas, cruzaremos el piso  
torpemente abrazados, vacilando  
de alcohol y de sollozos reprimidos.  
Oh innoble servidumbre de amar seres humanos,  
y la más innoble

que es amarse a sí mismo!

### **El juego de hacer versos, Jaime Gil de Biedma**

El juego de hacer versos  
–que no es un juego – es algo  
parecido en principio  
al placer solitario.

Con la primera muda  
en los años nostálgicos  
de nuestra adolescencia,  
a escribir empezamos.

Y son nuestros poemas  
del todo imaginarios  
–demasiado inexpertos  
ni siquiera plagiamos –

porque la Poesía  
es un ángel abstracto  
y, como todos ellos,  
predispuesto a halagarnos.

El arte es otra cosa  
distinta. El resultado  
de mucha vocación  
y un poco de trabajo.

Aprender a pensar  
en renglones contados  
–y no en los sentimientos  
con que nos exaltábamos –,

tratar con el idioma  
como si fuera mágico  
es un buen ejercicio,  
que llega a emborracharnos.

Luego está el instrumento  
en su punto afinado:  
la mejor poesía  
es el Verbo hecho tango.

Y los poemas son  
un modo que adoptamos  
para que nos entiendan  
y que nos entendamos.

Lo que importa explicar  
es la vida, los rasgos  
de su filantropía,  
las noches de sus sábados.

La manera que tiene  
sobre todo en verano  
de ser un paraíso.  
Aunque, de cuando en cuando,

si alguna de esas nubes  
que las carga el diablo  
uno piensa en la historia  
de estos últimos años,

si piensa en esta vida  
que nos hace pedazos  
de madera podrida,  
perdida en un naufragio,

la conciencia le pesa  
—por estar intentando  
persuadirse en secreto  
de que aún es honrado.

El juego de hacer versos,  
que no es un juego, es algo  
que acaba pareciéndose  
al vicio solitario.

## GENERACIÓN DEL 68 (PRIMERA)

### Novísimos

#### **Oda a Venecia ante el mar de los teatros, Pere Gimferrer**

Las copas falsas, el veneno y la calavera  
de los teatros.

García Lorca

Tiene el mar su mecánica como el amor sus símbolos.  
Con qué trajín se alza una cortina roja  
o en esta embocadura de escenario vacío  
suena un rumor de estatuas, hojas de lirio, alfanjes,  
palomas que descienden y suavemente pónanse.  
Componer con chalinas un ajedrez verdoso.  
El moho en mi mejilla recuerda el tiempo ido  
y una gota de plomo hierve en mi corazón.  
Llevé la mano al pecho, y el reloj corrobora  
la razón de las nubes y su velamen yerto.

Asciende una marea, rosas equilibristas  
sobre el arco voltaico de la noche en Venecia  
aquel año de mi adolescencia perdida,  
mármol en la Dogana como observaba Pound  
y la masa de un féretro en los densos canales.  
Id más allá, muy lejos aún, hondo en la noche,  
sobre el tapiz del Dux, sombras entretejidas,  
príncipes o nereidas que el tiempo destruyó.  
Qué pureza un desnudo o adolescente muerto  
en las inmensas salas del recuerdo en penumbra.  
¿Estuve aquí? ¿Habré de creer que éste he sido  
y éste fue el sufrimiento que punzaba mi piel?  
Qué frágil era entonces, y por qué. ¿Es más verdad,  
copos que os diferís en el parque nevado,  
el que hoy acoge así vuestro amor en el rostro  
o aquel que allá en Venecia de belleza murió?  
Las piedras vivas hablan de un recuerdo presente.  
Como la vena insiste sus conductos de sangre,  
va, viene y se remonta nuevamente al planeta  
y así la vida expande en batán silencioso,  
el pasado se afirma en mi a esta hora incierta.  
Tanto he escrito, y entonces tanto escribí. No sé  
si valía la pena o la vale. Tú, por quien  
es más cierta mi vida, y vosotros, que oís  
en mi verso otra esfera, sabréis su signo o arte.  
Dilo, pues, o decidlo, y dulcemente acaso  
mintáis a mi tristeza. Noche, noche en Venecia  
va para cinco años, ¿cómo tan lejos? Soy  
el que fui entonces, sé tensarme y ser herido  
por la pura belleza como entonces, violín  
que parte en dos el aire de una noche de estío  
cuando el mundo no puede soportar su ansiedad  
de ser bello. Lloraba yo, acodado al balcón  
como en un mal poema romántico, y el aire  
promovía disturbios de humo azul y alcanfor.  
Bogaba en las alcobas, bajo el granito húmedo,  
un arcángel o sauce o cisne o corcel de llama  
que las potencias últimas enviaban a mi sueño.  
Lloré, lloré, lloré.

¿Y cómo pudo ser tan hermoso y tan triste?  
Agua y frío rubí, transparencia diabólica  
grababan en mi carne un tatuaje de luz.  
Helada noche, ardiente noche, noche mía  
como si hoy la viviera! Es doloroso y dulce  
haber dejado atrás la Venecia en que todos  
para nuestro castigo fuimos adolescentes  
y perseguirnos hoy por las salas vacías  
en ronda de jinetes que disuelve un espejo  
negando, con su doble, la realidad de este poema.

**El cine de los sábados**, Antonio Martínez Sarrión

maravillas del cine galerías  
de luz parpadeante entre silbidos  
niños con sus mamás que iban abajo  
entre panteras un indio se esfuerza  
por alcanzar los frutos más dorados  
ivonne de carlo baila en scherezade  
no sé si danza musulmana o tango  
amor de mis quince años marilyn  
ríos de la memoria tan amargos  
luego la cena desabrida y fría  
y los ojos ardiendo como faros.

**Piero della Francesca**, Guillermo Carnero

Con qué acuidad su gestuario  
pone en fuga la luz, la verticalidad,  
la insulación de las figuras vuelve dudoso el símbolo,  
hace abstracción del aire, censura de la flora,  
sucumben los jinetes  
al vértigo del tacto con su brillo.  
No hay llaga, sangre, hiel: no son premisa.  
Dormición de la sarga, crucifixión del lino;  
última instancia del dolor celeste  
angustia de la esfera, de los troncos de cono.  
La geometría de los cuerpos  
y la vaga insistencia de su enunciado único:  
no hay hiel, la multitud  
no es síntoma del mal, no es un signo del daño.

**Dumbo**, Leopoldo María Panero

El elefante se elevó en el aire  
ante el asombro  
de todos los presentes

**Ocultos**

**Buenas noches**, Juan Luis Panero

Te asomas esta noche a la tristeza,  
a su balcón de hierro enmohecido.  
Con el fervor atónito de un niño pliegas los visillos,  
miras terco hasta el fondo. Tienes frío.  
Pasan nombres con asistas dolorosas,  
olvidadas figuras que prometiste recordar,

rostros vestidos ya del puro asombro de tus sueños,  
titubeantes distancias, fuegos fatuos  
de la verdad, despintadas certidumbres.  
Tienes frío. Buscas el cálido aliento de otra voz,  
el vaho animal que tus huesos entibie,  
cuyas palabras, leves pero ciertas, te protejan.  
Tienes frío. Te sientas, páginas y letras,  
deshiladas, confusas, parpadean en tu memoria.  
Levantas un vaso entre los dedos  
y el dorado líquido se precipita inútil por tu pecho.  
Tienes frío. Te vuelves hacia el cuerpo que duerme en la  
penumbra,  
escuchas en su monótono respirar plácido.  
Por fin, a su ciego cansancio,  
a su simple existir amedrentado,  
a todo aquello que hace un minuto odiaste,  
te aproxima, te acoges. Ahora, sólo por eso vives.  
A través de la pared se oyen músicas,  
vecinas risas, voces de tembloroso anhelo.  
Aún más te acercas, con cuidado en su vencida carne reposas  
tu cabeza,  
sientes el latir pausado de su sangre, tu mendicante patrimonio.  
Tienes frío, apenas si lo notas.  
Cierras los ojos, descansas, duermes.

## GENERACIÓN DEL 68 (SEGUNDA)

### Poesía lingüística

#### **La distancia entre quien habla,** Olvido García Valdés

La distancia entre quien habla  
y por ejemplo dice *mi pecho* y quien sirve  
de soporte a esa habla  
y dice por ejemplo *yo* es la que atraviesa  
la retórica, toda la lengua. El sonido  
que bandadas producen  
es *externo*, el encharcamiento  
estacional de las tierras  
llanas, ese espejo, pecho desnudo,  
graznidos para lo vulnerable.

### Poesía del silencio

#### **Raíz,** Amparo Amorós

RAÍZ. Mineral. Astros.  
Negaciones del tiempo

que nos finge el espacio.

## Poesía neosurrealista

### **Así en pretérito pluscuamperfecto y futuro absoluto**, Blanca Andreu

Así, en pretérito pluscuamperfecto y futuro absoluto  
voy hablando del trozo de universo que yo era,  
de subcutáneas estrellas de sangre  
cazadas por el ángel de la anemia  
en el cielo arterial,  
diciendo leucocitos del alba y río de linfa,  
o bien de lo que quise:

el ligero Mediterráneo,  
la prohibición de envejecer,  
la gavilla del sueño barbitúrico,  
y sobre todo, sobre todas las cosas,  
Mozart anfetamínico preámbulo de pájaros,  
Mozart en ala y aeropuerto,  
arco de violín príncipe o piloto: Mozart el Músico.

## Poesía neo-épica

### **¿Qué espero aún de la espiral del tiempo...**, Julio Llamazares.

¿Qué espero aún de la espiral del tiempo, de esos cuernos epílogos  
que suenan en los bosques?

¿Quién atardece junto a mi corazón helado?

Por el paisaje gris de mi memoria, cruzan arrieros sin retorno, pastores y alfareros  
olvidados, bardos ahogados en el miedo lacustre de sus propias leyendas.

Solo estoy, en esta noche última, coronado de cierzo y flores muertas.

Solo estoy, en esta noche última, como un toro de nieve que brama a las estrellas.

## Poesía de la experiencia

### **Retrato del artista adolescente**, Sánchez Rosillo

Cuánto tiempo ha pasado, cuántas cosas  
que has vivido olvidaste. Pero aún puedes,  
sí miras hacia atrás, ver a lo lejos  
a aquel muchacho apenas parecido  
al hombre que ahora eres.

En la tarde

de un antiguo verano está sentado  
debajo de la acacia que hace poco  
cantaste en otros versos. Deja el libro  
que en las manos tenía, y mira el campo  
mientras piensa o sueña.

Después abre un cuaderno  
y escribe allí un poema que tú ya no recuerdas.

### **Reproche a Miguel D'Ors, Miguel D'Ors**

Tu corazón navega en la «Kon-Tiki»,  
se adentra con Amundsen por la grandes  
soledades heladas,  
sube al Nanga Parbat con Hermann Buhl, se abre  
paso hacia el Amazonas, monta potros,  
se hunde en ciénagas verdes con fiebres y mosquitos,  
atraviesa desiertos, caza el oso.

Y tú aquí, traidor, en un escalafón y un horario.

### **Agradecidas señas, Jon Juristi**

*A Luis García Montero*

No tengo casa propia  
ni coche. Vivo solo  
y mi cuenta corriente  
está en números rojos.

Habito un ventisquero,  
un frío promontorio  
batido por las turbias  
galernas del otoño.

Pasé la cuarentena,  
doblé mi Cabo de Hornos,  
perdí todos los mástiles  
del alma en los escollos.

He vivido en países  
no demasiado exóticos,  
pero del triste mundo  
sé más que los geógrafos.

Nací bajo Saturno,  
nocturno dios del plomo.  
El mío ha sido un tiempo  
tirando a tormentoso.

Mi juventud distraje  
con juegos peligrosos.  
Sigo siendo de izquierdas,  
aunque se note poco.

No recuerdo las veces  
que resbalé hasta el fondo  
por el derrumbadero  
de los buenos propósitos

ni quiero dar noticia  
de lances más gloriosos:  
volver atrás la vista  
me pone melancólico.

Vaya sólo un consejo  
para los paranoicos:  
la amnesia, si oportuna,  
aleja el mal de ojo.

Tocando a la memoria,  
mejor pecar de sobrio:  
mi infancia son recuerdos  
de algún parque zoológico

y púberes deslices  
de vate vanidoso  
y megalomanía  
en pantalones cortos.

Recelo hoy de los trucos  
de los poetas mozos,  
y a distinguir me paro  
las voces de los bozos.

Amo a mi pueblo vasco,  
un pueblo noble y tosco  
metido en un atasco  
que firmaría el Bosco.

Le dejaré en herencia  
mis huesos y mis polvos  
y cuatro o cinco libros  
de versos rencorosos.

Y si la poesía  
me ha dado casi todo  
( o sea, el buen puñado  
de amigos que atesoro),

reñir y enamorarme  
son artes que conozco  
mejor que la poesía:  
juzgad ahora vosotros.

**Madrigal**, Luis García Montero

Ojos míos cargados  
que me miráis con ira  
al terminar la fiesta.

Detenido,  
con la impaciencia con que apunta un alma,  
me fijáis al instante  
de alguna decisión,  
a la presencia extraña, descarnada,  
de otra necesidad  
y de otro cuerpo,  
mientras pasáis silbando por las sienas.

Habéis amado mucho, ya lo sé,  
pero como quien va dejando cien testigos,  
cien sueños de una noche, cien rastros diferentes  
de la misma pasión, más dócil con el tiempo,  
legendaria.

Noches de rock, sin prisa, a las afueras,  
y un patio oscuro donde maduran los deseos,  
donde las cazadoras de cuero se confunden  
al olor de la vida.  
Recuerdos convertidos en fiestas de guardar.

Una historia sin crédito en el día,  
y sobre todo un mundo mucho menos  
marginal que sus versos,  
me convocáis aquí.

El mundo que ponéis en el espejo,  
ojos míos, cargados.

FIN DE SIGLO

Realismo sucio

**Jódete y baila**, Roger Wolfe

Estoy jodido y agobiado y lo jodido  
es que si no lo estuviera

echaría de menos estarlo;  
echaría de menos el agobio,  
como un pájaro que no sabe qué hacer  
si de repente lo sueltas de la jaula.  
Desde luego no parece haber remedio:  
nos toca fustigar o ser fustigados,  
o intentar quedarnos al margen  
-si nos dejan-,  
hurgándonos las narices del alma,  
esperando la muerte  
y contemplando el espectáculo.  
Y así pasa la vida  
y nos hacemos más viejos,  
pero en modo alguno más sabios,  
por mucho que los viejos crean  
que han aprendido algo.  
No han aprendido un carajo.  
No hay nada que aprender.  
Todo esto es simplemente  
como una broma estúpida y pesada  
que nos está gastando algún cretino.  
¿He dicho *como*?  
Lo es, me cago en Dios.  
*Es una broma.*  
Y no hay manera  
de agarrar por el pescuezo a ese cretino  
y quitarle de una vez por todas  
las ganas de bromitas.  
Pero ten cuidado  
si te cruzas hoy conmigo,  
porque hay días  
-y creo que este  
es uno de ellos-  
en que cualquier gilipollas  
puede valer  
para pagar el pato.

## Poesía política

### **La guerra es algo demasiado importante..., Jorge Riechmann**

La guerra es algo demasiado importante para dejarla en manos  
de los militares  
La ciencia es algo demasiado importante para dejarla en  
manos de los científicos  
La energía y el crédito son algo demasiado importante para  
dejarlos en manos del capital  
La democracia es algo demasiado importante para dejarla en  
manos de los políticos

La socialidad es algo demasiado importante para dejarla en  
manos de los mercados

La educación y la sanidad son algo demasiado importante para  
dejarlas en manos de los inversores

(y ya sencillamente analizar  
cómo la palabra “rentista” fue desplazada  
en pocos decenios por la voz “inversor”  
nos daría múltiples claves para comprender  
esta múltiple tragedia nuestra de cada día)

Pero ¿quién se hace cargo?

Los inquilinos de la corrala televisiva están demasiado  
ocupados debatiendo  
con quién se acuesta la vecina del tercero

Los clientes de la prensa digital (¡ahora legible en tableta!)  
están absortos explorando las nuevas posibilidades de interacción:

ahora a la chica en *topless* de la página 3  
se la puede hacer girar 360°

## Pluralidad

**Mon tout dans ce monde**, Juan Antonio González Iglesias

Palabras de otro idioma, de otro siglo,  
de otro amor: aceptarlas  
para poder decir cómo te quiero,  
lo que eres para mí.  
Exactamente eso: mi todo en este mundo.

**No duerme el animal que busca**, Ada Salas

No duerme el animal que busca  
su alimento. Huele  
y está tan lejos todavía  
el aire de su presa.  
Y vagará en la noche.  
Con la sola certeza de su hambre.  
Ciego

porque una vez ya supo

de ese breve temblor  
bajo su zarpa.

### **MacDonald's, Manuel Vilas**

Estoy en el MacDonald's de la Plaza de España de Zaragoza,  
haciendo la cola gigantesca,  
con los ojos clavados en los carteles de los precios,  
el dinero justo en la mano derecha,  
billetes arrugados.

Estoy ahora en el piso subterráneo, arriba fue imposible.  
Estoy sentado al lado de un niño negro que tiene en su mano  
una patata amarilla untada de ketchup muy rojo:  
Santísima bandera del otro mundo, el niño negro que  
resplandece,  
mi hermano ciego.  
El niño está solo, no bebe,  
no le llega para la CocaCola, sólo patatas.  
Sólo patatas, sólo patatas, esa desgracia,  
esa soledad idéntica a la mía,  
¿no lo entiendes?, sólo le llega para las patatas,  
y está sentado, quieto,  
en su trono, la negritud y el niño,  
en el trono, allá, allá, en ese trono radiante.

MacDonald's siempre está lleno.  
Es el mejor restaurante de Zaragoza,  
una alegría despedazada nos despedaza el corazón:  
Por tres euros te llenan de cajas, de vasos de plástico, de bolsas,  
de pajitas, de bandejas.  
Es el mejor restaurante del mundo.

Es un restaurante comunista.

Rumanos, negros, chilenos, polacos, cubanos, yo mismo,  
aquí estamos, abajo, al lado de un muñeco,  
al lado de un cartel que dice "I'm lovin' it".

Tengo una bota encima de un charco  
de un helado de nata deshecho. Miro la nata comerse el tacón  
de mi bota.

Una nata blanca, despedazada.  
Arde el sol sin tiempo, bulle la mano sucia.

A mi lado, una niña de veinte años le dice a un tío de  
diecisiete  
que no le importaría hacérselo con él. Con él, con él, un eco  
negro.

Y ríen y tragan patatas fritas.

Y yo trago patatas fritas.  
Y dos maricas están enfrente comiéndose  
la misma hamburguesa goteante,  
cada boca en un extremo, y se manchan y  
se muerden.

Y tragan patatas fritas. Y se besan. Y se tocan.  
Y se despedazan.

En Londres, en París, en Buenos Aires,  
en Moscú, en Tokio,  
en Ciudad del Cabo, en Tucson, en Praga,  
en Pekín, en Gijón,  
somos millones, la tarde harapienta,  
el dolor en el cerebro, la comida,  
millones en miles de subterráneos esparcidos  
por la gran tierra de los hombres.

Estoy en paz aquí con todo: barata la carne, barata la vida,  
baratas las patatas.

Me siento Lenin. Soy Lenin, el marica inusitado,  
el gran hereje, el loco supremo,  
el hijo de la última mano miserable que tocó  
el monstruoso corazón del cielo.  
Si Lenin volviera, MacDonald's sería el sitio,  
el palacio sin luna,  
el gueto de las reuniones clandestinas.

Algo importante está sucediendo  
en este subterráneo del MacDonald's  
de la Plaza de España de Zaragoza,  
pero no sé qué es.  
No lo sé.

De un momento a otro, vamos a arañar la felicidad:  
el niño negro, los novios, el muñeco, la nata del suelo, mis  
botas.

Botas nuevas, de piel brillante, con la punta afilada en señal de  
muerte.

En MacDonald's, allí, allí estamos.

Carne abundante por tres euros.

## NUEVO SIGLO

### **Diseminación**, Juan Carlos Abril

Los poemas que nunca escribiré  
se han convertido en humo

afirmativo y en volutas  
que no desaparecen, se disuelven.

Blanco humo de las chimeneas  
que contiene poemas de todos los colores.

**La felicidad del odio**, Alberto Santamaría

Creí ver en tu sombra  
un animal dormido: somos hermanos  
mutilados  
del hambre y la tecnología.  
Así la historia: nada nos queda  
más allá de este odio cuyo calor  
establece las distancias  
necesarias  
con la muerte.  
Es algo similar  
al carnosos paladar  
del místico  
ante la nada: la almendra del vacío.  
Odiar, por ejemplo,  
el peso de la estatua  
sin la cual el espacio  
no sería espacio. Odiar  
sin temor  
el sonido de la hierba  
mientras un cuerpo leve  
la pisa. La felicidad del odio  
es ésta: eliminar del tiempo  
la música de lo posible.